

M. GÓMEZ GONZÁLEZ
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD
SORNI, 19

VALENCIA, 14-I-1916

Sr. D. Pedro Dorado Montero.

Mi muy querido y respetado amigo. Esta mañana me entregaron en la Universidad su postal, que le agradezco mucho. Por cierto que estaba conmigo D. Manuel de Pedraza, pues tenemos la clase a la misma hora, y al decirle yo que la postal era de V. me preguntó con gran interés qué noticias me daba, encargandome que le saludara a V. con el mayor afecto. Yo estaba en la creencia de que le habia escrito. Por lo que V. me dice, veo que no; pero no ha sido olvido, ni mucho menos, pues siempre le recuerdo con admiración y cariño muy sincero. No le extraño a V. que ande tan desmemoriado. Mi vida en estos últimos meses ha sido un vaivén continuo. Terminadas las oposiciones, volví a Tarazona dispuesto a permutar con mi colega de allí, que de antemano sabia estaba propicio a ello. Fracásó ese proyecto y en su con-

Secuencia me decidí a levantar la casa de Zaragoza y venirme aquí con mi madre, como, en efecto, lo hice en septiembre para vivir en plena normalidad cuando empezara el nuevo curso. Penti mucho tener que salir de Zaragoza, donde tan a gusto me encontraba; pero afortunadamente, aquí tengo mucha familia y me va bien. La población es muy hermosa y el clima incomparablemente mejor que el de Zaragoza. Ahora me dedico exclusivamente a mi cátedra y a idiomas (por de pronto, el inglés) y tipo trabajando como antes o más, pues estoy cada día más convencido que es más fácil ser catedrático que mereerlo y yo no he llegado todavía a esto último. Voluntad y vocación, por lo menos, no me falta. Tengo la clase a las 10 y asisten a ella unos 60 alumnos. Luego hasta la hora de comer nos vamos a tomar el té Bedmar y yo. Y T. ¿cómo se encuentra? ¿Y María Luisa? Alguna vez que vaya a Madrid haré una escapada a Salamanca. Varias veces he tenido el propósito de hacerlo para darle un abrazo. Le desea un felicísimo año nuevo su siempre buen amigo

M. López Bourales

